

Índice para la focalización
de programas de
prevención
y **atención**
al abuso sexual en menores

Isaac González Martínez
Jaime García de la Rosa



Observatorio Ciudadano

Prevención Seguridad Justicia
Juárez

FICOSEC

Introducción

De 2015 a 2018 en México se presentaron un promedio anual de 15 mil 241 denuncias por abuso sexual, lo que refiere a más de 60 mil denuncias en dicho periodo. Si se consideran únicamente a los municipios de más de 100 mil habitantes el promedio de denuncias en los últimos cuatro años es de 54.62. Mientras que para los municipios de Chihuahua, con más de 100 mil habitantes, dicho promedio alcanza las 200.65 denuncias por abuso sexual para este periodo. De manera particular, el municipio de Juárez tuvo un promedio de 500.25 denuncias anuales de abuso sexual (Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, 2019).

Por otra parte, se estima que solo el 6% de los abusos sexuales en contra de menores son denunciados a las autoridades, las razones por las cuales no se denuncia pueden ser varias y pueden ir desde la dificultad de la familia para reconocer el abuso, o la normalización del mismo, hasta el difícil acceso a servicios de salud o justicia (Acuña, 2014). Por lo que, si el contexto de la denuncia ya en sí es alta (más de 15 mil denuncias en el país), la no denuncia lo vuelve un problema social de una escala superior a la que los números oficiales pudieran indicar.

Si bien el foco de atención general es el abuso sexual, diferentes estudios identifican al menos cuatro tipos de maltrato a niños, niñas y adolescentes: 1) el maltrato físico que refiere a lesionar de manera intencional; 2) el maltrato emocional el cual se realiza a través de insultos, críticas, la ridiculización e inclusive el rechazo o indiferencia; 3) la negligencia es el tercer tipo, el cual refiere al abandono a la protección del niño en cuanto sus necesidades, dicho abandono puede tener diversas expresiones que van desde el descuido de su salud física o a su desarrollo cognitivo y emocional; 4) y el cuarto refiere al abuso sexual, referente a la actividad sexual (consensuada o no) entre un menor y el adulto (Vizcarra, Cortés, Luis, Alarcón, & Muñoz, 2001).

Retomando, se parte de la definición de abuso sexual infantil que menciona Sabina Deza (2005) en su trabajo y menciona que éste es "... la actividad encaminada a proporcionar placer sexual, estimulación o gratificación sexual a un adulto, que utiliza para ello a un niño/a, aprovechando su situación de superioridad", por su parte Mabarak y colaboradores (2010) recuperan la definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS) sobre abuso sexual, mencionando que refiere a la acción por la cual el menor se involucra en actividades sexuales sin que él o ella entienda completamente, por lo que se deduce que no tiene capacidad de libre conocimiento o el desarrollo socioemocional para ello y/o que también viola las normas sociales.

Por su parte, el Observatorio Ciudadano de Seguridad y Justicia de Juárez (2019) define el abuso sexual a partir del Código Penal de Chihuahua como la ejecución "... de un acto sexual en una persona sin su consentimiento y sin el propósito de llegar a la cópula o la obligue a observarlo o lo haga ejecutarlo."; Sin embargo, se hace la observación de que se entenderá solo como cópula la introducción del pene en el cuerpo humano sea por vía vaginal, anal o bucal lo que hace deducir que si la agresión no implica el pene del agresor dicho acto podría quedar como abuso sexual o como violación equiparada.



Factores de riesgo

En cuanto a los factores asociados al intento de abuso sexual y/o al abuso sexual consumado, se pueden encontrar tanto el consumo de alcohol en el padre como la violencia familiar en contra de la madre (Chavez, et al., 2009). Otros estudios señalan que en el caso de delitos sexuales contra menores, los agresores no muestran consumo de drogas, contrario a los casos de delitos no sexuales, por lo que se pudiera deducir que hay asociado al abuso sexual el consumo de alcohol pero no de drogas en lo que a los agresores refiere (Ortiz, Sánchez, & Violeta, 2002). No necesariamente concentrado en contra de la madre, sino como parte de una dinámica dentro del mismo núcleo, la violencia familiar es mencionada en otros estudios como un factor de peso, así como el consumo de alcohol en la familia (Vizcarra, Cortés, Luis, Alarcón, & Muñoz, 2001). En el mismo tono de la dinámica familiar se puede observar próximo como factor de riesgo la falta de vigilancia del menor, muy próximo a la omisión de cuidados. (Deza, 2005).

Finalmente dentro de los factores asociados más recurrentes en los trabajos sobre abuso sexual se menciona el bajo nivel educativo de los padres, el cual resulta como un factor referido en los casos de violencia en contra de menores (Vizcarra, Cortés, Luis, Alarcón, & Muñoz, 2001). Y como parte de los aspectos sociodemográficos en el estudio de Rodríguez (2014), el cual fue realizado con víctimas de abuso sexual infantil en un ambiente hospitalaria en salas de acogida, se señala que estos menores vivieron en situación de pobreza extremas que en conjunto con el hacinamiento resultaron ser factores de riesgo asociados a su abuso.

Consecuencias

Las consecuencias en las víctimas de abuso sexual son diversas, existen referencias que indican que el abuso al menor se traduce en problemas psicológicos y mentales como son el fracaso escolar, baja autoestima, embarazo en la adolescencia, uso de drogas e incluso el suicidio (Vizcarra, Cortés, Luis, Alarcón, & Muñoz, 2001; Cañón, 2011). Lo cual vuelve muy difícil poder observar varias de las señales, no obstante entre las que tienen una mayor facilidad para identificar se encuentran los problemas escolares relacionados con la reprobación de materias, bullying¹ y finalmente abandono o expulsión escolar (Deza, 2005). Otra de las consecuencias que puede ser fácil de observar es el embarazo en la adolescencia, el cual se relaciona con otras consecuencias en las víctimas de abuso sexual como la actividad sexual sin protección y la re-victimización en la adolescencia (Fergusson, Horhood, & Tynsky, 1997).

¹ En este sentido se nos señala que los niños (a diferencia de las niñas) se vuelven más agresivos y en ocasiones se convierten en abusadores de otros niños. (Deza, 2005)



Si bien existen manifestaciones psicológicas en las víctimas como: confusión, tristeza, ansiedad, miedo e impotencia, entre otras, éstas resultan más complejas de identificar. Mientras que el consumo de alcohol y el uso de drogas resultan más percibibles, así como son los intentos de suicidios (Deza, 2005).

Formas de atención

En cuanto a la atención al fenómeno, se reconoce que en el mayor número de casos los abusadores sexuales de menores son personas cercanas a las víctimas, como familiares o cohabitantes del mismo hogar, pero el gran grupo de programas de prevención del abuso sexual en menores se lleva a cabo en escuelas. (Acuña, 2014)

Dichos programas no solo están dirigidos a los menores estudiantes sino que también se incluye tanto a sus maestros como a padres y hasta las comunidades donde participan; entre los principales están “...brindarle a los niños las herramientas necesarias para que aprendan a identificar situaciones de peligro, transgresión de límites, tocamientos inapropiados o tácticas que el abusador pueda implementar para llevar a cabo su cometido...” (Acuña, 2014). Además de dar a conocer a los menores sus derechos y hacerles saber de las opciones para contactar y recibir ayuda.

Otro objetivo, del trabajo en las escuelas consiste en lograr identificar los casos de abuso sexual y poder atender y/o canalizar los casos. En este sentido la orientación de los programas a los ambientes escolares hace claro la carencia de programas en las comunidades o en la dinámica de las familias —ya no como atención sino como prevención y dejando de lado las campañas publicitarias— sin embargo, las ocasiones en que las autoridades conocen del abuso es en gran medida porque es identificado en las escuelas, por la intervención de la policía atendiendo al 911 o reconocido por médicos en revisiones (Acuña, 2014); de allí que se vea a la escuela como un espacio propicio para la prevención en conjunto con la identificación de posibles víctimas.

Aunque la escuela es el principal espacio para los programas de prevención del abuso sexual infantil no implica que no existan programas pensados en la comunidad, estos están focalizados particularmente en adolescentes y jóvenes a través de grupos religiosos o de organizaciones juveniles (Acuña, 2014).

Si bien se ha realizado un ejercicio apretado que va desde las dimensiones del problema, su concepto, factores asociados, consecuencias en las víctimas y programas de prevención, el desarrollo del mismo se debe a la interrogante sobre si se pueden focalizar las acciones tendientes a prevenir y atender el abuso sexual infantil. Lo cual resulta de mayor importancia, debido a que los ejercicios realizados parten en su mayoría de programas escolares que se realizan en instituciones seleccionadas sin criterios de prioridad para definir en dónde serán implementados y en dónde no o cuáles escuelas serán atendidas de manera urgente y cuáles pudieran retrasar la entrada. Aunque de igual manera esto está presente al momento de definir las comunidades a las que llevan llevados los programas de prevención y/o atención al abuso sexual. (Martínez, 2011)

Así es que con el fin de poder focalizar de manera más pertinente y objetiva los programas de prevención del abuso sexual infantil se propone la construcción de un índice que permita; a través de la incidencia medida por las denuncias; algunos factores asociados; las expresiones de las consecuencias en las víctimas; y algunos elementos de oportunidad, poder focalizar las acciones de los programas de intervención en cuestiones de abuso sexual de tal que se pueda asegurar el éxito y la continuidad de dichos programas.



Metodología

Se parte de la metodología planteada por Barajas-García (2016) en la cual se consideran índices sintéticos divididos en seis categorías y uno global de bienestar social. Para poder homogeneizar su aplicación para distintas ciudades y sus respectivas mediciones se propone una normalización a partir de los valores máximos, pues lo que se pretende es ubicar concentración de ciertas variables lo cual le dará un peso mayor a las zonas que requieren más atención y en donde se puede y debe actuar de manera pronta. Con lo anterior, se genera un porcentaje con respecto al máximo valor de cada variable, teniendo índices que van de 0 a 100, donde 100 será el área urbana con mayor atención requerida. Formalmente el cálculo es:

$$(1) \quad S_{jr} = w \left(\frac{a_{jr}}{a_{MAXr}} \right) * 100$$

Donde

a_{jr} = el valor de cada variable j en la región r

a_{MAXr} = el valor max de la variable j en la región r

S_{jr} = indicador normalizado para le región r y la variable j

w = ponderador para darle un mayor peso a variables de interés, $w \geq 1$

Sin embargo, hay variables que disminuyen la probabilidad de abusos como el grado de escolaridad y los niveles de bienestar, para esos casos se modificará (1) de la siguiente manera:

$$(2) \quad S_{jr} = w \left(1 - \frac{a_{jr}}{a_{MAXr}} \right) * 100$$

Lo que permitirá tener valores unidimensionales y comparables. Para la agregación de los índices el más utilizado es el de Indicadores Sintéticos de Biehl el cual parte del supuesto de que ciertas variables pueden ser sustituidas por otras (Biehl, 1988). En el caso del abuso sexual en menores, la no denuncia o la ausencia de reporte ante las autoridades no implica la no existencia, es decir, que las variables mencionadas en el apartado previo estarían siendo un indicativo de una mayor probabilidad de ocurrencia

de abuso sin que éste sea visible.

Para representar lo propuesto por Biehl (1988) se parte de:

$$(3) \quad I_{ir} = (1/n) * \sum S_{jr}$$

Donde:

I_{ir} = indicador de la categoría i en la región r

n = número total de categorías

S_{jr} = Indicador de la subcategoría j que está incluido en la categoría i

Para las categorías consideradas como insustituibles su agregación es mediante una media geométrica, utilizando la siguiente forma:

$$(4) \quad IG_r = \sqrt[n]{\prod_i^n I_{ir}}$$

Donde IG_r es el Indicador global de la región r e I_{ir} el indicador de la categoría i en la región r . Lo anterior, generará índices que irán de 0 a 100.

Datos

.....

Se utilizará el Censo de Población y Vivienda del 2010 (INEGI, 2010), pues es la información más reciente desagregada a nivel de Área Geo-Estadística Básica (AGEB) para la ciudad. Además del INEGI también se obtuvieron, a partir del Directorio Estadística de Unidades Económicas (DENUE) las primarias y secundarias públicas, las Organizaciones de la Sociedad Civil y las estancias y guarderías (INEGI, 2016), las cuales actuarán como instituciones aleadas al programa. Del departamento de Estadística de los Servicios Educativos del Estado de Chihuahua (SEECH, 2019) se obtuvieron los/as alumnos/as inscritos para el ciclo escolar 2017-2018 y 2016-2017 por escuela por grado y por turno, lo cual permitió calcular la diferencia entre aquellos/as alumnos/as que estaban en quinto de primaria y segundo de secundaria de un año y los que estaban en el ciclo siguiente para el grado posterior.



Tabla 1 variables para el índice de focalización de programas para prevención del abuso sexual en menores de edad

Criterio	Variable	Fuente
Incidencia registrada del problema	Denuncias de abuso sexual ante el ministerio público	Fiscalía
	Llamadas de abuso sexual a emergencia	Fiscalía – C4 (911)
Factor Asociado	Denuncias por violencia familiar	Fiscalía
	Llamadas por consumo de alcohol	Fiscalía – C4 (911)
	Llamadas por omisión de cuidados	Fiscalía – C4 (911)
	Llamadas por maltrato infantil	Fiscalía – C4 (911)
	Denuncias por violación equiparada a NNA e intrafamiliar	Fiscalía
	Grado educativo	Censo - INEGI
	Índice de Bienestar ²	Censo - INEGI
	Habitantes por casa	Censo - INEGI
	Ocupantes por cuarto	Censo – INEGI
	Viviendas con un dormitorio	Censo – INEGI
	Viviendas de un solo cuarto	Censo – INEGI
Consecuencias en las Víctimas	Diferencia en el número de alumnos inscritos en 5to de primaria y 6to. de primaria	DE-SEECH
	Diferencia en el número de alumnos inscritos en 2do y 3ro de secundaria	DE-SEECH
	Llamadas por consumo y posesión de drogas	Fiscalía – C4 (911)
	Llamadas por intento de suicidio y suicidio en NNA	Fiscalía – C4 (911)
Oportunidad Operacional	Número de menores estudiando primaria	Censo - INEGI
	Número de menores estudiando secundaria	Censo - INEGI
	Número de menores de 0 a 14 años	Censo - INEGI
	Número de escuelas primaria públicas	DENUE - INEGI
	Número de escuelas secundarias públicas	DENUE - INEGI
	Número de asociaciones civiles	DENUE - INEGI
	Número de guarderías y estancias	DENUE - INEGI

Mientras que de la Fiscalía General del Estado (FGE) zona Norte a partir de su departamento de estadística y del C4 se obtuvieron las denuncias para los delitos de abuso sexual, violencia familiar y violación intrafamiliar y equiparada en menores de edad. También se obtuvo el registro de las llamadas al 911 por: abuso sexual; consumo de alcohol en vía pública; omisión de cuidado; y maltrato infantil. Con lo anterior se generó un índice para obtener las ubicaciones de mayor atención a partir de las variables de la Tabla 1.

² Obtenido con la metodología usada en el Atlas de Bienestar y Seguridad <https://atlas.ficosec.org/>

Uno de los principales problemas en la recaudación de datos es la disponibilidad seguido de la temporalidad. Los datos obtenidos del Censo del INEGI datan del 2010, por lo cual se hace el supuesto de que algunas condiciones se han mantenido constantes durante 10 años. Mientras que los datos del DENU del INEGI fueron actualizados en el 2014 a partir del Censo Económico y con actualizaciones periódicas sobre las nuevas unidades económicas, sin embargo no se tiene información de todas y no se excluye a las que decidieron cerrar sus puertas.

Por su parte, los datos obtenidos desde la FGE datan de dos fuentes y dos años, las denuncias son referidas desde el departamento de estadística y datan del 2017, mientras que las llamadas al 911 fueron obtenidas del C4 para 2016. La información más reciente es la obtenida desde el SEECH la cual permitió tener referencia hacia el 2018.

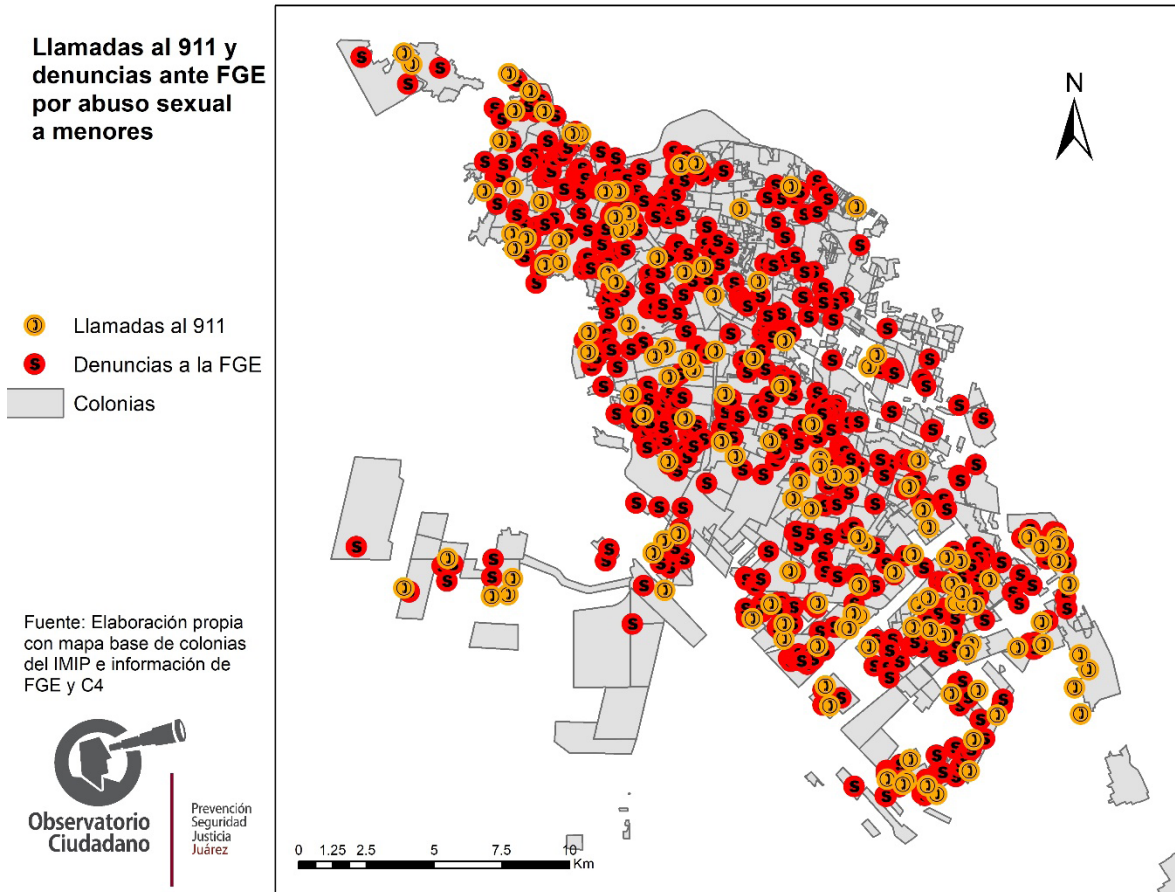
Al hacer revisiones se encontraron algunas diferencias en los resultados, principalmente en llamadas y denuncias por abuso sexual (las primeras resultaron menos que las segundas). No obstante, el comportamiento espacial de ambas variables es coincidente por lo cual, se espera que dicha diferencia no afecte los resultados generales del ejercicio. De igual manera, se acepta la existencia de un posible sesgo por falta de información.

Resultados

Un primer resultado necesario es la de ubicar el problema, es por ello que en la Figura 1 se muestran las ubicaciones de las denuncias y reportes por abuso sexual en la ciudad. Como se puede observar existe una mayor cobertura de las denuncias, por ser un número mayor de éstas, pero se ubicaron tres zonas de concentración: una primera entorno al centro histórico de la ciudad; una segunda al poniente de la ciudad en los alrededores de la colonia Azteca; y al suroriente principalmente al sur del bulevar Independencia. Las llamadas por abuso sexual al 911 tienen una distribución más dispersa que las denuncia, no obstante mantienen un comportamiento espacial coincidente que va del norponiente en diagonal hacia el suroriente, donde se concentra.



Figura 1 Georreferenciación de las llamadas y denuncias por abuso sexual a menores en ciudad Juárez

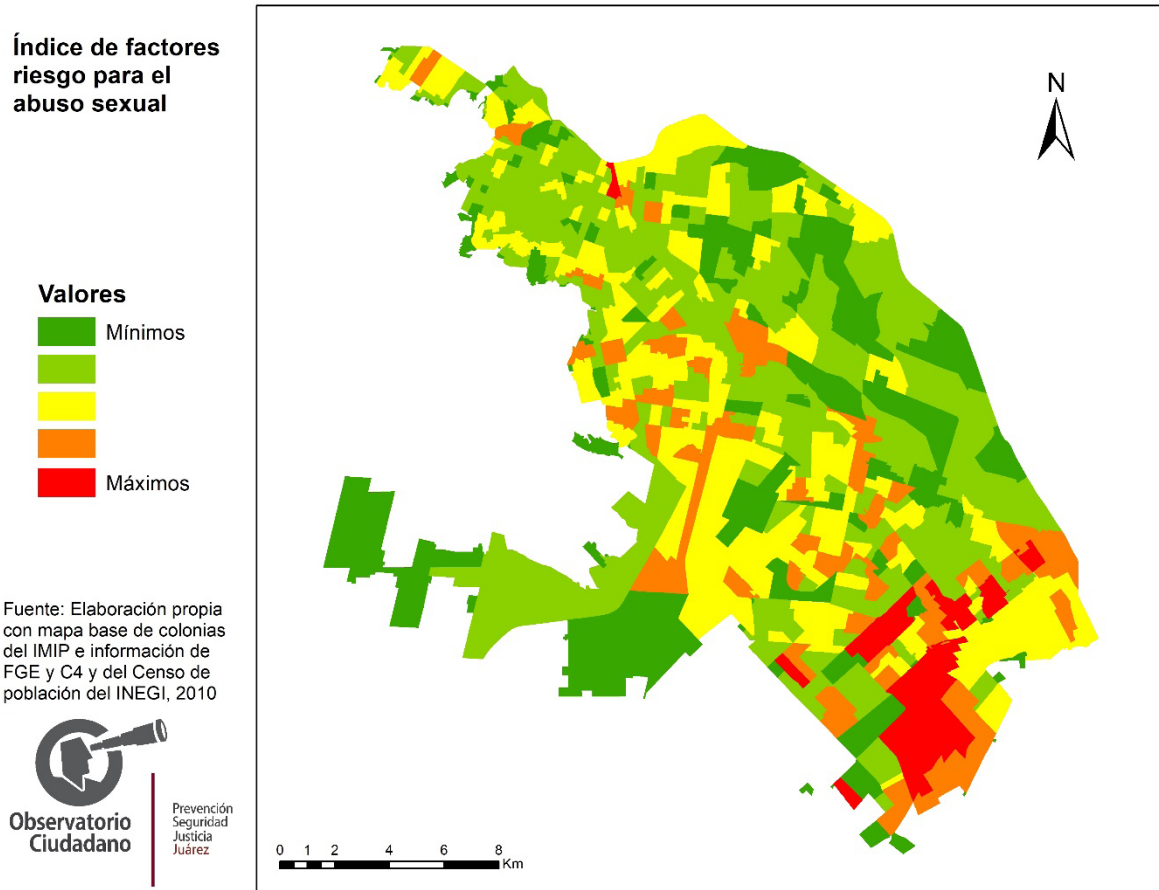


Fuente: Elaboración propia con mapa base del IMIP e información de FGE y FGEC4

El siguiente es un grupo de variables en las que se incluyen factores de riesgo y factores asociados. Los primeros, representados espacialmente en la Figura 2, son las incidencias de otros delitos cometidos en el ámbito familiar o el entorno social los cuales son reflejo de conductas agresivas que pudieran llevar a que una persona abuse sexualmente de un menor de edad. Dentro de estos factores se incluyen delitos dentro del hogar principalmente y el consumo de alcohol en vía pública que se toma como variable aproximada al consumo de alcohol dentro de los hogares.

En el mapa se puede observar un comportamiento similar al presentado por las variables previas, solo con un pequeño desplazamiento hacia el suroriente que termina por concentrar la mayor cantidad de denuncias y llamadas, desglosadas en la Tabla 1. Se destaca la alta concentración de este índice en la zona del centro histórico de la ciudad, la cual puede explicarse por tener un mayor número de llamadas por consumo de alcohol en la vía pública.

Figura 2 Índice de factores de riesgo asociados al abuso sexual para ciudad Juárez

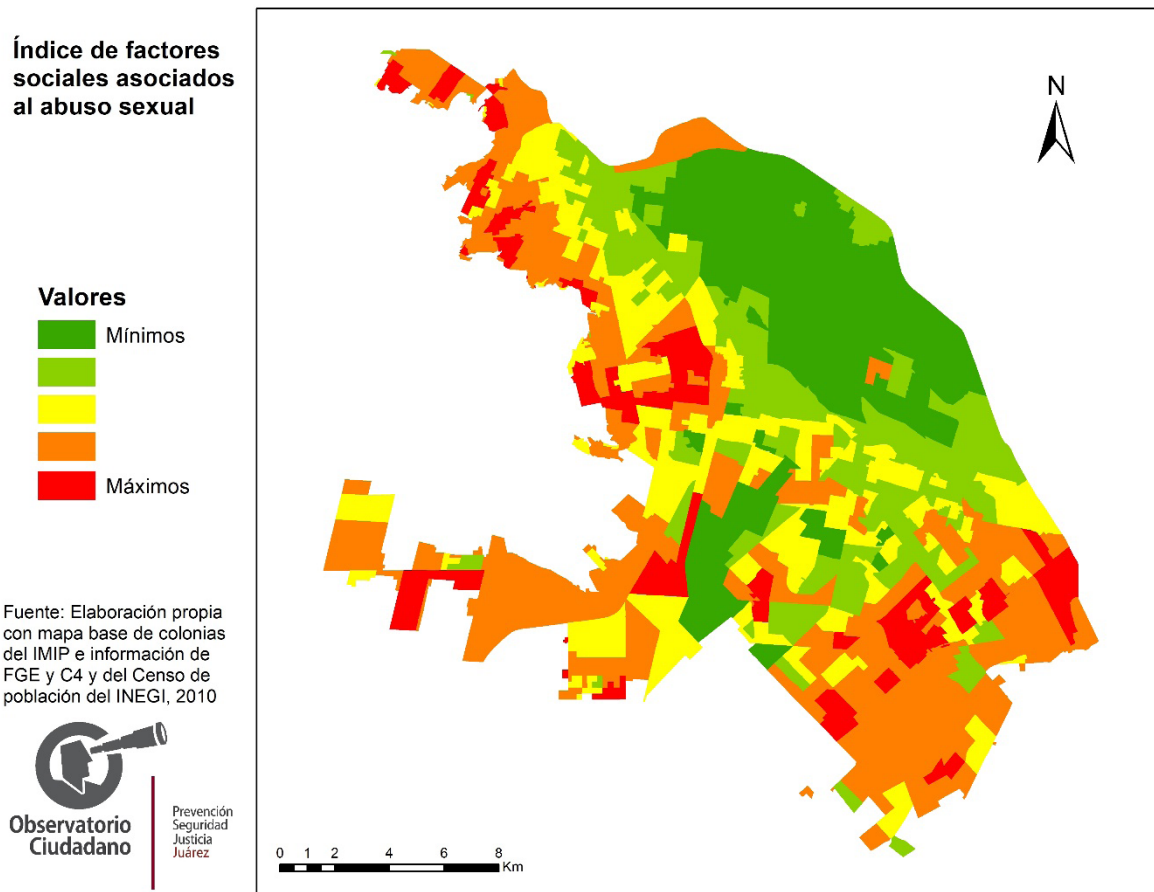


Fuente: Elaboración propia con mapa base del IMIP e información de FGE y FGEC4 e INEGI, 2010.

Dentro de este conjunto de variables se incluyen factores sociales asociados los cuales se vinculan a variables que miden cierto grado de hacinamiento y al número de personas con las que se convive en el entorno familiar, además de variables que estarían asociadas a menores actos delictivos. En las primeras se incluyen el número de personas por viviendas, ocupantes por cuarto y viviendas con un dormitorio y de un cuarto. Para las segundas se espera que a mayor grado escolar y a mayores niveles de bienestar social menor riesgo de abuso. Con estas variables se obtuvo el mapa de la Figura 3 en el cual se muestra que, a partir de estos factores asociados, existe un mayor riesgo de abuso sexual en las zonas periféricas de la ciudad, incluyendo colonias del poniente de la ciudad al sur de la colonia Azteca.



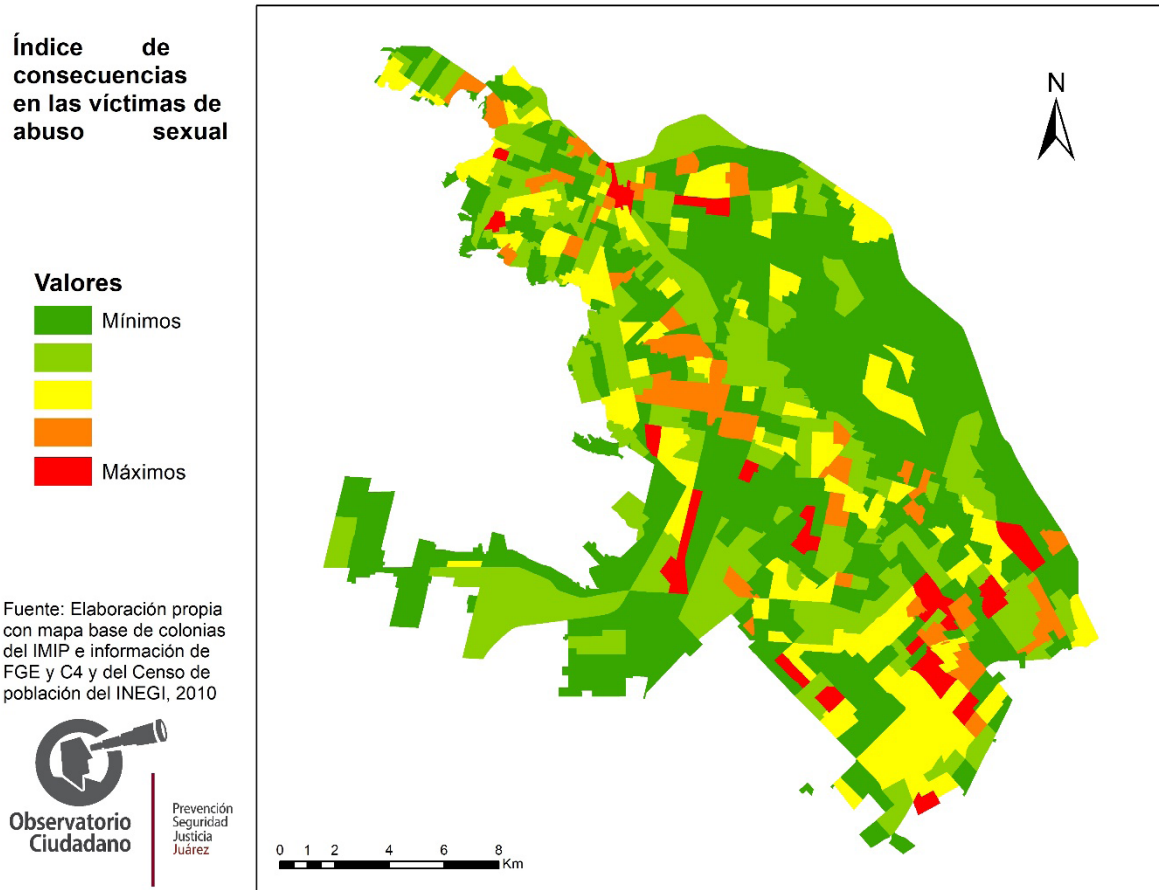
Figura 3 Índice de factores sociales asociados al abuso sexual de menores



Fuente: Elaboración propia con mapa base del IMIP e información de FGE y FGEC4, INEGI, 2010.

Otra forma de visibilizar el problema es a partir de las consecuencias en los individuos afectados. Para ello se identificaron que las víctimas de abuso sexual suelen tener bajo rendimiento escolar y posible deserción además de caer en consumo de drogas e intentos de suicidios. Con dichas variables se calculó un índice de consecuencias en las víctimas el cual es presentado en la Figura 4. La distribución de este índice es más focalizada y tiene menos zonas de presencias, esto permite focalizar mejor las intervenciones. Los valores más altos se localizan en el norte y el centro histórico de manera dispersa hacia el poniente de la ciudad y con una concentración mayor hacia el suroriente de la ciudad al sur del bulevar Independencia.

Figura 4 Índice de consecuencias sociales visibles de las víctimas de abuso sexual



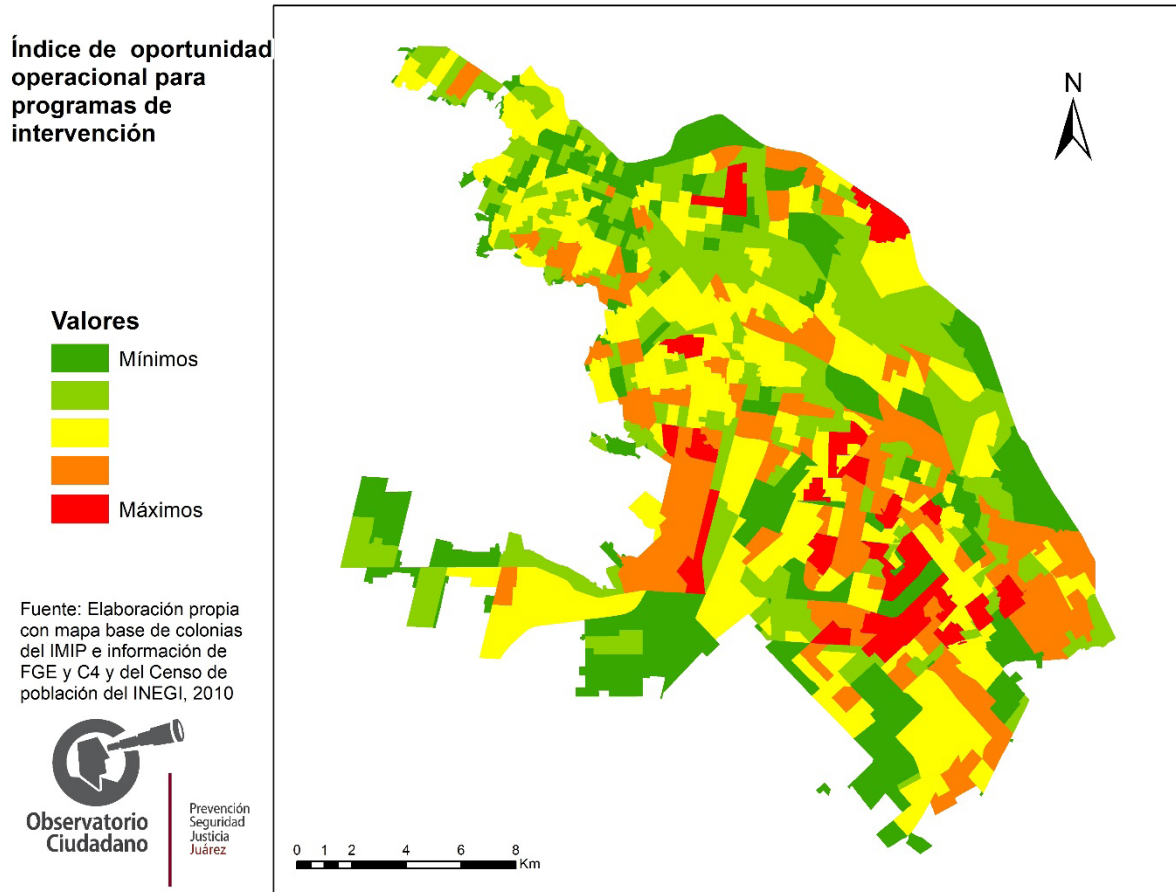
Fuente: Elaboración propia con mapa base del IMIP e información de FGE y FGEC4, INEGI, 2010 y SEECH.

Al buscar la funcionalidad de un programa de intervención y que este permee en la sociedad más próxima se deberán buscar actores ya establecidos que actúen como aliados en los proyectos para asegurar que su cumplimiento permanezca más allá del periodo de los mismos. Para ello se requiere identificar primarias y secundarias públicas, organismos de la sociedad civil y las guarderías y estancias que pudieran ser las instituciones que puedan identificar algunos problemas de conductas en los infantes.

Con estas variables se construyó el índice de oportunidad operacional el cual se muestra en el mapa de la Figura 5. En se observa la existencia de varias que hay muchos lugares con actores claves en los cuales se pueden trabajar pero están focalizados hacia el suroriente de la ciudad donde existe un conglomerado grande de lugares idóneos para llevar el programa.



Figura 5 Índice de oportunidad operacional de programas para la prevención del abuso

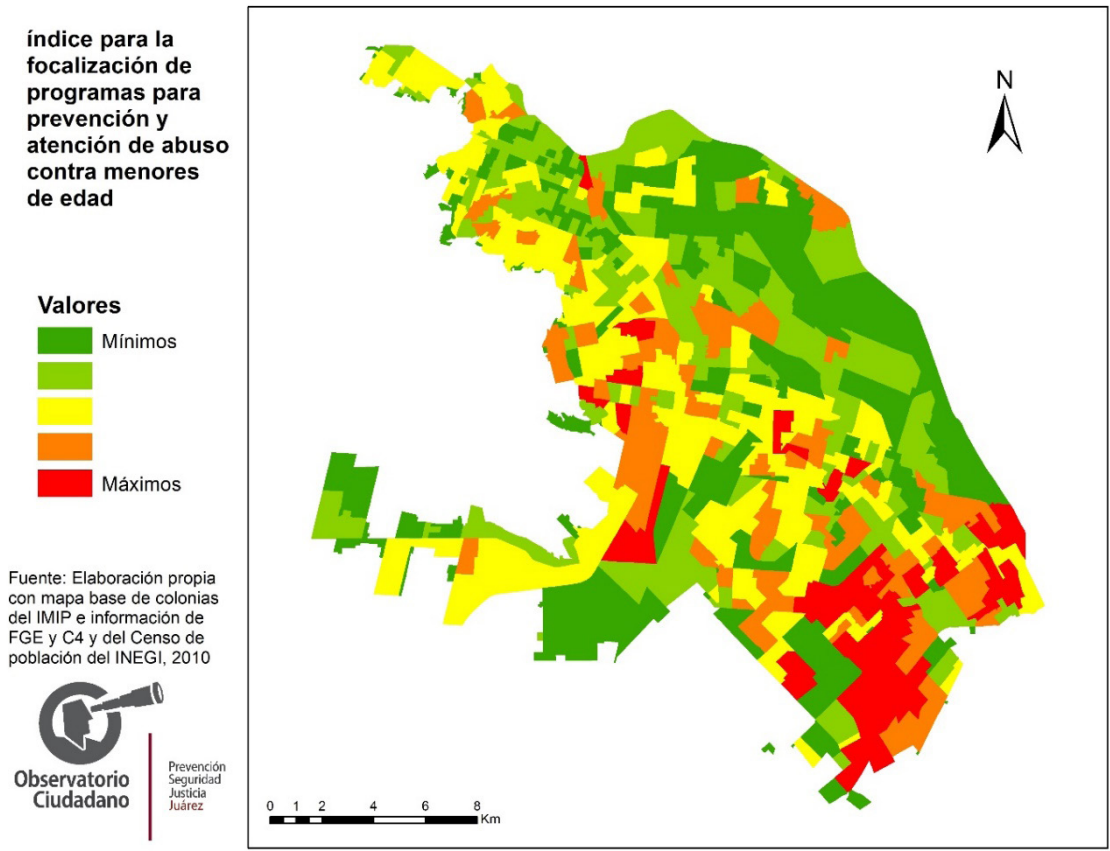


Fuente: Elaboración propia con mapa base del IMIP e información de FGE y FGEC4, INEGI, 2010 y SEECH.

Al final con todas las variables se generó un índice general para la focalización de los programas para la prevención y atención de abuso contra menores de edad (IFPPAAME). Para hacer esto, se le dio un porcentaje mayor a las variables que tratan el delito en sí, denuncias y llamadas por abuso sexual, además se volvieron positivas aquellas variables que disminuyen la probabilidad de que el delito ocurra y se normalizaron todas en una escala de 0 a 1. Con todo lo anterior se obtuvo el mapa de la Figura 6 que muestra los resultados finales.

Con este mapa se pueden identificar las zonas que requieren mayor atención por la problemática existente, por una problemática latente y donde se puede trabajar con aliados locales. Claramente se identifica un gran conglomerado al sur oriente de la ciudad en donde la atención es urgente. Un conglomerado importante también se localiza al poniente de la ciudad y una zona de atención aislada en el centro histórico.

Figura 6 índice general para la focalización de programas para prevención y atención de abuso contra menores de edad.



Fuente: Elaboración propia con mapa base del IMIP e información de FGE y FGEC4, INEGI, 2010 y SEECH.

El programa que se busca implementar tiene dos poblaciones objetivos para su implementación: escuelas de educación básica, primarias y secundarias; y familias y grupos de vecinos. Una vez ubicadas las zonas de atención prioritarias se pueden identificar colonias y escuelas en donde implementar el programa. Las primeras se encuentran en la Tabla 2 y las segundas en la Tabla 3. Se usaron como criterio de selección: para las colonias la existencia de escuelas con mayor deserción escolar; para las escuelas tener una alta deserción, mayor al promedio en cada nivel; y para ambos casos, ubicarse en las zonas con un IFPPAAME alto.



Tabla 2 colonias para implementación del programa de prevención del abuso sexual

Colonias	
México 68	Granjero
Luis Olague	Infonavit Solidaridad
Colinas el sur	Riveras del bravo (todas las etapas)*
Enrique Guzmán	Portal del Roble
Kilómetro 20	Manuel Gómez Morín
Carlos Castillo Peraza	Fray García de San Francisco
Parajes de San Juan	Parajes de San José
Granjas de Chapultepec	Eco 2000

Tabla 3 escuelas prioritarias para la implementación del programa de prevención del abuso sexual

Escuelas primarias	Escuelas secundarias
Liberación 2791 y 8205	Tierra de Generales dos turnos
Revolución mexicana 2586	Secundaria Técnica 84
Miguel Enriquez Guzman	Secundaria Por Cooperación 8358
Rosario Castellanos	Secundaria Técnica 41 Dos Turnos
Luis D. Colosio y Diana Laura Riojas	Secundaria Estatal 3061
Riveras del Bravo	Secundaria Técnica 84
Pedro L. R. Meneses Hoyos	Secundaria General No.10 Es-83
Jesús García Héroe de Nacozari	Secundaria Por Cooperación 8332 Lázaro Cárdenas
Elisa Griensen	Secundaria Federal Num.17
Frida Kahlo	Instituto Victor Hugo Rascón Banda
José De la Paz Rodríguez	
Guillermo Ronquillo Revuelta	
Cauhtémoc	
República De Venezuela	
Leona Vicario 2794	
Luis Urías Belderrain	
Rubén Valenzuela Villa	

Conclusiones

Este ejercicio buscó encontrar una herramienta que permitiera focalizar los programas de intervención para prevenir, identificar y atender casos de abuso sexual en menores de edad. Sin embargo, este es uno de los delitos con mayor cifra negra pues en muchos casos no solo no se denuncia si no que no se da a conocer por lo que existe una cifra negra de la cifra negra, casos de no denuncia y de no exposición ante un tercero. Es por ello que se buscaron factores que pudieran relacionarse a este delito y a partir de allí identificar zonas con mayor probabilidad de ocurrencia.

En trabajos previos de varios autores se pudieron identificar variables que detonan o pueden detonar un comportamiento de abuso sexual hacia menores de edad y comportamientos reflejados por las víctimas de este delito. Es decir, se identificaron posibles causas y posibles consecuencias del abuso sexual, con ello se generó un índice de atención para identificar área y acotar los programas para su mejor funcionamiento.

Los índices identificaron varias zonas de atención, las cuales forman una franja que va desde el poniente de la ciudad hasta el sur oriente, que es donde existe un grado de concentración mayor. Lo cual coincide tanto con las denuncias como las llamadas sobre este delito y con los patrones seguidos por otros delitos como los homicidios. Esta herramienta deberá de ponerse a prueba para otros casos para conocer si es satisfactoriamente replicable.



Bibliografía

- Acuña, M. (Enero-Marzo de 2014). Abuso sexual en menores de edad: generalidades, consecuencias y prevención. *Med. Leg. Costa Rica*, 31(1), 57-69. Obtenido de https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-00152014000100006&lng=en&nrm=iso&tlng=es
- Barajas Bustillos, H., & García de la Rosa, J. (2016). Situación de pobreza y marginación en Ciudad Juárez, una aproximación espacial. *Coloquio Estudios Regionales en el Ámbito de las Ciencias Económicas y Sociales* (págs. 1-34). Saltillo, Coahuila: Centro de Investigaciones Socioeconómicas de la Universidad Autónoma de Coahuila.
- Biehl, D. (1988). Las infraestructuras y el desarrollo regional. *Papeles de Economía Española*, 293-310.
- Cañón, S. (Enero-Junio de 2011). Factores de riesgo asociados a conductas suicidas en niños y adolescentes. *Archivos de Medicina*, 11(1), 62-67. Obtenido de <https://www.redalyc.org/html/2738/273819434005/>
- Chavez, R., Rivera, L., Angeles, A., Díaz, E., Allen, B., & Lazcano, E. (2009). Factores del abuso sexual en la niñez y la adolescencia en estudiantes de Morelos, México. *Saúde Pública*, 43(3), 506-514. Obtenido de <https://www.scielosp.org/pdf/rsp/2009.v43n3/506-514/es>
- Deza, S. (2005). Factores protectores en la prevención del abuso sexual infantil. *Liberabit*, 11(11), 19-24. Obtenido de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272005000100003&lng=pt&nrm=iso&tlng=es
- Fergusson, D., Horwood, J., & Tynskey, M. (August de 1997). Childhood sexual abuse, adolescent sexual behaviors and sexual revictimization. *Chil Abuse & Neglect*, 21(8), 789-803. Obtenido de [https://doi.org/10.1016/S0145-2134\(97\)00039-2](https://doi.org/10.1016/S0145-2134(97)00039-2)
- INEGI. (2010). XIII Censo de población y vivienda.
- INEGI. (Octubre de 2016). Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas. Recuperado el 22 de noviembre de 2017, de <http://www.beta.inegi.org.mx/app/mapa/denue/>
- Martínez, J. (2011). Prevención del abuso sexual infantil: Análisis crítico de los programas educativos. *Psykhé*, 9(2), 63-74. Obtenido de <http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/viewFile/443/422>
- Mebarak, M., Martínez, M., Sánchez, A., & Lozano, J. (Enero-Junio de 2010). Una revisión acerca de la sintomatología del abuso sexual infantil. *Psicología desde el Caribe*(25), 128-154. Obtenido de <https://www.redalyc.org/html/213/21315106007/>
- Observatorio de Ciudadano de Seguridad y Justicia de Juárez. (2019). Reporte de incidencia delictiva de Ciudad Juárez. Juárez: Fideicomiso para la Competitividad y Seguridad Ciudadana. Recuperado el 6 de Mayo de 2019, de <http://observatoriochihuahua.org/archivo/8502/>
- Ortiz, M., Sánchez, L., & Violeta, C. (2002). Perfil psicológico de delincuentes sexuales: Un estudio clínico con el MCMI-II de Th. Millon. *Revista de Psiquiatría*, 29(3), 144-153. Obtenido de https://www.uma.es/psicologia/docs/eudemon/investigacion/perfil_psicologico_de_delincuentes_sexuales.pdf
- Rodríguez, R. (Enero-Junio de 2014). El abuso sexual infantil en Manta: un estudio a partir del hospital Rafael (2011-2014). *San Gregorio*, 1(7), 56-65. Obtenido de <http://www.revista.sangregorio.edu.ec/index.php/REVISTASANGREGORIO/article/download/144/60>
- Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. (24 de Abril de 2019). Incidencia Delictiva. Recuperado el 9 de Mayo de 2019, de <https://www.gob.mx/sesnsp/acciones-y-programas/incidencia-delictiva-87005?idiom=es>
- SEECH. (2019). Departamento de Estadística. Recuperado el 26 de Noviembre de 2015, de http://www.seech.gob.mx/estadistica/paginas_asp/Inicio2009.asp
- Vizcarra, M., Cortés, J., Luis, B., Alarcón, M., & Muñoz, S. (Diciembre de 2001). Maltrato infantil en la ciudad de Temuco. Estudio de prevalencia y factores asociados. *Revista Médica de Chile*, 129(12), 1425-1432. Obtenido de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0034-98872001001200008&script=sci_arttext



FICOSEC

Índice para la focalización
de programas de
prevención
y **atención**
al abuso sexual en menores

Isaac González Martínez
Jaime García de la Rosa